



Lección # 1 - Primaria Superior

"Bendecir a nuestros vecinos con la paz y el amor de Jesús".

Tu eres la Sal de la Tierra

Versículo de la serie

Ama a tu prójimo como a ti mismo. Marcos 12:31 b

El propósito de la lección:

Cada niño aprenderá que la sal se puede usar a propósito para preservar y sazonar nuestra comida. De la misma manera, Jesús nos enseña a "sazonar" y hacer una diferencia en la vida de las personas en nuestras comunidades. Lo hacemos en la forma en que tratamos a los demás. Compartiendo la paz y el amor de Jesús con nuestros vecinos.

El poder de la Palabra de Dios:

"Ustedes son la sal de la tierra. Pero ¿para qué sirve la sal si ha perdido su sabor? ¿Pueden lograr que vuelva a ser salada? La tirarán y la pisotearán como algo que no tiene ningún valor.

Mateo 5:13 NVI

La oración de cada niño:

Querido Jesús, Por favor ayúdame a encontrar maneras de ayudar a las personas en mi comunidad para que pueda ser como la sal y hacer una diferencia en este mundo.

La lección en una palabra:

Preservar



Tiempo de juego

RELEVO DE SAL: Divide a los niños en dos equipos. Haz que cada equipo forme una línea y al oír "VE", la persona al frente de la línea equilibrará un salero (¡no de vidrio!) en su cabeza y caminará hacia una línea al otro lado de la habitación, se dará la vuelta y caminará de regreso a la siguiente persona en la línea. Luego colocará el salero sobre la cabeza de la siguiente persona en la fila y dirá: "Tú eres la sal de la tierra". Continúa el juego hasta que todos los niños hayan tenido un turno.

Búscalos

Recursos: **Biblias, lápices, hojas de trabajo**

Esta actividad está en el folleto del estudiante. Los estudiantes deben completar las palabras en blanco para cada versículo de la Biblia. Cada versículo incluirá la palabra clave del día más una segunda palabra.

Contar historias y volver a contarlas

Comparte la historia de la semana. Léelo, actúalo, haz que los niños lo lean, de cualquier manera que elijas. Ayuda a los niños que lean sus folletos.

Alicia y el Oro Blanco

Érase una vez, mucho antes de los microondas y los supermercados, en una tierra donde la gente trabajaba duro para cultivar sus alimentos y luego esperaba tener suficiente para durar todo el invierno, vivía una joven llamada Alicia. A Alicia le encantaba trabajar en los jardines de su pueblo, cosechar melones e higos, zanahorias y maíz, papas y más. Pero cada invierno la vida era muy difícil cuando la nieve cubría la tierra y no tenían comida.

Una mañana fría, un viajero atraviesa su pueblo. Su abrigo espolvoreado con cristales de sal, brillaba como diamantes bajo el sol de invierno. Alicia, curiosa como un gatito, observó cómo mojaba su pan en una bolsa llena de granos brillantes. Intrigada, preguntó: "Disculpe, señor, pero ¿qué es esa magia brillante que come?"

El viajero se rió entre dientes: -Ah, niña, eso es sal, un regalo de la tierra misma. Evita que la comida se vuelva gruñona y somnolienta durante el largo sueño invernal".

Los ojos de Alicia se abrieron de par en par. ¿Podría ser esta la respuesta a los problemas invernales de su pueblo? El viajero, al ver su entusiasmo, explicó cómo se podía extraer sal de la tierra o del agua del océano. Le contó historias de ciudades antiguas llenas de comerciantes de sal, de caravanas que cruzaban desiertos abrasadores y escalaban montañas heladas, todo en busca de este precioso oro blanco.



Alicia compartió las historias del viajero con toda la gente de su pueblo. Pronto, todos comenzaron a trabajar para cosechar sal. Construyeron rastrillos de madera para peinar las playas y tarros de barro para recoger la sal.

A medida que llegaba el otoño, el pueblo trabajaba con una nueva energía. Utilizaban la sal para almacenar su comida y evitar que se echara a perder. Ahora, cuando llegó el invierno, todos en el pueblo estaban contentos porque había suficiente comida para todo el invierno.

Pasaron los años, y Alicia creció y su pueblo prosperó. La gente intercambiaba su sal extra con otros pueblos, difundiendo la magia de la sal y la historia de una niña que se había atrevido a soñar con un invierno conquistado por una pizca de oro blanco.

Y así, cada vez que pongas sal en tu comida, recuerda a Alicia, la chica que le mostró a su pueblo que a veces, las maravillas más pequeñas pueden contener la magia más grande, del tipo que mantiene pancitas llenas y los corazones calientes incluso en los momentos más fríos.



Desempaqueta la historia

Esta es tu oportunidad de "desempaquetar la historia". Utiliza estas preguntas para hablar de la historia.

¿Qué te gusta de la historia?

¿Qué no te gusta de la historia?

Si pudieras ser alguien en la historia, ¿quién serías?

¿Cuáles son algunas lecciones que podemos aprender de esta historia?

Búsqueda de palabras del versículo bíblico

Recursos: Biblias, **lápices**, **hojas de trabajo**

Esta es una actividad de búsqueda de palabras que presenta palabras del versículo bíblico de la lección. Mientras los niños hacen la actividad, usa este tiempo para enseñar y reforzar el versículo.

"Ustedes son la sal de la tierra. Pero ¿para qué sirve la sal si ha perdido su sabor? ¿Pueden lograr que vuelva a ser salada? La tirarán y la pisotearán como algo que no tiene ningún valor.
Mateo 5:13 NVI

La gran pregunta

¿Qué crees que significa ser "la sal de la tierra"?

Hora de oración

Esta es una oportunidad para que cada niño comparta sus pedidos de oración.